

Oración de intercesión Orantes Paulinos

PRECIOSO ESPÍRITU SANTO

- Guía: Espíritu Santo, ¡Dios mío!
Postrado, me presento ante Ti.
Llego tarde, perdóname,
pero para Ti sólo existe el tiempo del Amor
y me estabas esperando...
- Todos: Me rindo de corazón ante Ti,
y te pido, precioso Espíritu Santo,
acceptes la entrega que hoy hago de mí.
- Guía: Te invito a hacer morada tuya en todo mi ser.
Limpia e ilumina mi corazón,
para que yo pueda ver a Dios.
Otórgame fortaleza para que yo pueda seguir el Camino
que lleva a Jesús, y pueda, un día, abrazarle agradecido
por haberme salvado, dando Su vida por mí.
- Todos: Que Tu Sombra poderosa también me cubra,
para conocer Tu Voluntad y decir como la Santa
Madre: ¡Hágase en mí, según Tu Palabra!
- Guía: Espíritu Santo, ¡Dios mío!
Enséñame a hacer el bien que Tú esperas.
Enséñame a hablar de Ti más que con palabras, con las obras.
- Todos: Que mis palabras jamás hieran.
Mas bien que lleven consuelo a los que sufren,
dirijan a los desorientados, ilumine a los ignorantes,
lleve esperanza a los desesperados, tranquilidad a los
inquietos y buenos consejos a quienes lo necesitan.
- Guía: Toma mi entendimiento,
para que pueda ayudar a los hombres

a reconocer Tu Divina Presencia en el mundo.

Todos: Toma mis labios y hazlos tuyos,
para que pueda proclamar Tu Verdad.

Guía: Dame palabras sabias
para que sea el eco de Tu Amor.
Revísteme de Tu Presencia,
para que yo sea un testimonio vivo
de Tu Fuerza y de Tu Bondad.

Todos: *Sopla nuevamente sobre los hombres de este siglo,
ilumina su razón y conmueve su corazón,
para que puedan conocerte y amarte como lo mereces.*

Guía: Sopla dulcemente en este Nuevo Pentecostés,
para que Tu Aliento renueve la vida de los hombres
y todos redescubramos la dignidad de ser hijos de Dios.

Amén.

Guía: INTENCIONES:

1. Por nuestra Nación (o por la nación que escojas).
2. Por nuestra Iglesia Católica y Apostólica.
3. Por nuestro Papa Francisco.
4. Por la Jerarquía local, sacerdotes, religiosos, religiosas, consagrados, laicos, laicas.
5. Por nuestros gobernantes (en algunos momentos con nombres específicos).
6. Por nuestras familias.
7. Por nuestras ciudades y sus habitantes.
8. Por los Valores cristianos.
9. Por la Unidad, el Amor, la Paz, y la Concordia en todas las naciones.
10. Para que nuestro País sea Santo.
11. Para que María sea “Madre y Reina de nuestra Nación”.
12. Para que Cristo sea reconocido como “Rey del Universo”.

MODELO DE ORACIÓN PERSONAL Y COMUNITARIO

Guía: Santo Rosario (Misterios dolorosos)

Guía: “Llámame y te responderé y mostraré cosas grandes, inaccesibles, que desconocías.” (Jeremías 33, 3):

Guía: Oh Señor, Tú eres nuestro auxilio,
auxilio de las naciones.
Padre de nuestros pobres,
Maestro de nuestros maestros.
Acuérdate de bendecirnos,
como lo hiciste en el pasado
con aquellos hijos que libraste de la esclavitud.

Todos: No permitas que la oscuridad invada
nuestro territorio, líbranos del mal
que enceguece el alma
y divide el amor fraterno.

Guía: *Líbranos del mal que divide las naciones,
no permitas que nuestro pueblo se aleje de Ti...
Somos tus hijos, a ti clamamos,
no olvides nuestra súplica.
Para nosotros, Tú eres nuestro Dios
y nosotros queremos ser Tu pueblo.*

SALMO 2:

Guía: “¿Por qué se amotinan las naciones
y los pueblos conspiran en vano?

Todos: Los reyes de la tierra se sublevan,
los príncipes se alían
en contra del Señor y de su Ungido:
*“Romparamos sus cadenas -dicen,
quebrems su yugo”*

Guía: Por eso, reyes, entiendan,
aprendan la lección
gobernantes de la tierra.
Sirvan al Señor con temor,
temblando besen sus pies;

no sea que se irrite y perezcan,
pues su cólera se inflama en un instante.

Todos: ¡Felices los que en Él se refugian!”

(Sal 2, 1-3, 10-12)

Guía: En silencio, pidamos perdón por los pecados que se cometen en nuestro país y que ofenden a la Trinidad Santa.

Guía: “Sobre tus maravillas, Jerusalén, he puesto centinelas, para que estén alerta día y noche”. (Is 62, 6)

Todos: Junto a ellos, Señor, queremos estar,
para cuidar de lo tuyo en esta Nación,
en cada una de sus ciudades, pueblos y familias,
junto a cada mexicano, hijo tuyo,
cuyo corazón has tejido uno a uno,
con aquel Amor Supremo
que sólo Tú puedes dar.

Guía: Esta Nación también nació
en tu corazón de Padre, no la abandones,
Tu Hijo también la regó con Su Sangre,
ayúdanos a que esas preciosas gotas,
no se derramen en vano.

Todos: Santo Espíritu, Dios,
sopla nuevamente sobre este País
que de tu poder necesita,
para que sea una nación donde Dios
gobierne complacido.

Guía: ¡Virgen María!
Al pie de la Cruz, Tu precioso Hijo
nos entregó como hijos tuyos.
En ese lugar santo nos acogiste con Amor.
Desde México, recordamos
a tu corazón de Madre nuestra filiación.

Todos: Tú eres nuestro auxilio,
en ti confiamos, en ti esperamos.
No permitas que la oscuridad
dirija el destino de nuestra Patria.

Guía: *¡Madre nuestra Inmaculada,
muéstranos tu poder, derrota al enemigo!*

SALMO 46

Guía: “Dios es nuestro refugio y fortaleza,
socorro en la angustia, siempre a punto.
Por eso no tememos si se altera la tierra,
si los montes vacilan en el fondo del mar,
aunque sus aguas bramen y se agiten,
y su ímpetu sacuda las montañas.

Todos: *¡Con nosotros el Señor de los ejércitos,
nuestro baluarte el Dios de Jacob!*

Guía: ¡Un río! Sus brazos recrean la ciudad de Dios,
santifican la morada del Altísimo.
Dios está en medio de ella, no vacila,
Dios la socarre al despuntar el alba.
Braman las naciones, tiemblan los reinos,
Lanzan él la voz, la tierra se deshace.

Todos: *¡Con nosotros el Señor de los ejércitos,
nuestro baluarte el Dios de Jacob!*

Guía: Vengan a ver los prodigios del Señor,
que llena la tierra de estupor.
Detiene la guerra por todo el orbe;
quiebra el arco, rompe la lanza,
prende fuego a los escudos.
“Basta ya, sepan que soy Dios,
excelso sobre los pueblos, sobre la tierra excelso”.

Todos: *¡Con nosotros el Señor de los ejércitos,
nuestro baluarte el Dios de Jacob!*

Guía: **Oremos por nuestra Iglesia Católica y Apostólica.
Pidamos luces y santidad para nuestros
sacerdotes, religiosos y religiosas, almas
consagradas, laicos de México.**

Todos: Que el Señor los fortalezca
en el momento de la prueba.
Que Su Luz brille sobre ellos
y sean testimonio vivo de Su Amor.

Guía: Que su boca proclame la Verdad divina.
Que su vida ejemplar muestre al Dios
que vive en su interior.

Todos: Que su vida santa muestre un corazón consagrado
que palpita junto a los corazones de Jesús y María.

Todos: **Padre Nuestro
Ave María
Gloria**

Guía: **Oremos por nuestros gobernantes:**

Todos: Señor nuestro, Creador y Padre, Dios.
Que la verdad y la justicia brillen en nuestra Nación.
Que la Fe y la confianza en tu Amor oriente nuestro camino.

Guía: Te pedimos por nuestros gobernantes, que Tu
sabiduría inspire su pensamiento y sus acciones.
Que en sus corazones sientan el amor que deseas
para cada habitante de este hermoso país.

Todos: Bendice su gobierno. Que cada una de sus
decisiones tome en cuenta la divina Voluntad,
que también vale para ellos.

Guía: Te pedimos por todos los mexicanos,
para que el amor fraterno que une,
se imponga sobre cualquier intento de división.

Te pedimos por todos los mexicanos,
para que descubran y vivan la riqueza espiritual
que tu amor nos otorga.

Todos: Padre Todopoderoso, imploramos tu bendición,
para que cada persona de poder e influencia,
reciba el soplo y el aliento de tu Santo Espíritu.
Espíritu poderoso de sabiduría, armonía, amor y paz.

Guía: María Santísima, Madre de Dios,
¡se tú siempre, la Madre de todos los mexicanos!

Todos: **Padre Nuestro**
Ave María
Gloria

Guía: En silencio oremos por México, por nuestros valores
cristianos y por toda necesidad que tengas en tu corazón.

Guía: **CONSAGRACIÓN DE MÉXICO**

Todos: Dios de la vida, de la justicia y de la misericordia,
Padre de Nuestro Señor Jesucristo,
movidos por tu Santo Espíritu,
nos presentamos ante Ti.

Sabemos que somos indignos de estar en tu Presencia,
Pero confiamos en tu infinito amor y clemencia.
Perdona todos nuestros pecados, idolatrías,
supersticiones, ignorancia, soberbia, rencores,
divisiones, infidelidades, discriminaciones, violaciones
de derechos humanos y cristianos.

De manera especial, te pedimos
que perdones nuestra ingratitud e ignorancia.

Permite que nos reconciliemos en tu Presencia
y postrados de rodillas,
te pedimos una bendición para México,
una nación que nació en Tu dulce Corazón.

Salvador nuestro, que te entregas por nosotros en cada Eucaristía, bendice y fortalece nuestra Iglesia con tu Santo Espíritu, como hiciste el día de Pentecostés, para que seamos un Pueblo Santo en América.

Bendice de manera especial, al Papa Francisco, a nuestros obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos, consagrados y laicos comprometidos.

Te ofrecemos esta consagración
Por medio del Inmaculado Corazón de la Virgen María,
Tu Santa Madre y Madre nuestra.

Santa Virgen María, Madre y Señora nuestra:
Estrella de la Nueva Evangelización,
Acógenos bajo tu amparo maternal,
Protégenos y guárdanos de todo peligro.

Sagrados Corazones de Jesús y de María,
nos comprometemos a renovar nuestra consagración bautismal,
intensificando nuestra vida espiritual y sacramental.

Queremos vivir el amor fraterno
Y llevar el Evangelio a todos los pueblos del mundo.

Padre nuestro, te ofrecemos nuestras vidas, bienes y anhelos,
nuestra familia y comunidades,
nuestros hijos en el seno materno, niños y jóvenes,
trabajadores y profesionistas, que buscan el bien de la nación,
enfermos, discapacitados y ancianos.

También te presentamos nuestra tierra
para que sea un hogar acogedor y generoso,
con sus altiplanos, llanuras, desiertos, valles, montañas,
volcanes, bosques, ríos, lagos y mares.

No permitas que el egoísmo individual o colectivo
destruya la solidaridad entre nosotros.
Haz que trabajemos con valentía y alegría,

para que erradiquemos para siempre la idolatría, la superstición, la pobreza, la corrupción, el narcotráfico y el consumo de drogas, el alcoholismo, la violencia y toda forma de abuso.

Ayúdanos a construir una sociedad fraterna, respetando las diversas etnias, pueblos y culturas; donde todos tengamos pan, techo y trabajo y compartamos los bienes materiales, principalmente los valores espirituales.

Que nuestras familias vivan fieles a su compromiso de amor y nuestros niños y jóvenes crezcan sanos, educados en los valores humanos y cristianos, fuente de toda verdad.

Une nuestros corazones en un mismo Espíritu, alrededor de tu Trinidad Santa, donde también nuestra Madre Amorosa, la siempre Virgen María, interceda por nosotros.

Que tu amor se reproduzca en nuestras vidas, que tu gloria brille en nuestro País, y tu Paz reine en nuestros corazones ahora y siempre.

Amén.

TÚ REINARÁS

Tu reinarás, ése es el grito que ardiente exhala nuestra fe.
Tú reinarás, oh Rey bendito, pues tú dijiste reinaré.

**Reine Jesús por siempre,
reine su corazón.
/ A Dios queremos
en nuestras leyes
en las escuelas**

Reine Jesús por siempre,
reine su corazón,
/ en nuestra Patria,
en nuestro suelo,
que es de María
la nación. (bis)

Será tu cruz nuestra bandera,
tu amor será la nueva ley,
tus fieles hijos nos
congregamos

y en el hogar (bis)

Tú reinarás México entera,
ella será tu fiel nación,
con tu doctrina e las escuelas
y con tus leyes en vigor.

para pedir la bendición.

**Reine Jesús por siempre,
reine su corazón.
/ A Dios queremos
en nuestras leyes
en las escuelas
y en el hogar (bis)**

PROMESAS

PROMESAS para quienes se unan a la Oración de Intercesión

En la historia de nuestra Iglesia, Jesús, en su insondable Misericordia, obsequio a sus almas amigas, ciertas Promesas, con el propósito de animar la Oración por medio de algunas Devociones. Son conocidas por ejemplo las “15 Oraciones de Santa Brígida” que veneran las heridas sufridas por Cristo durante su Pasión. También confió a Santa Margarita María Alacoque la devoción a su Sagrado Corazón y más recientemente a Santa Faustina Kowalska insistiendo sobre la Confianza en Su Misericordia.

Dios busca, en todos los tiempos, almas generosas dispuestas a interponer su oración entre Él y el mundo, para que Sus hijos, que conforman naciones, familias, iglesias, gobiernos, ministerios, proyectos, orientan su camino inspirados en el Amor, y en la Voluntad de Dios, Padre de toda la humanidad.

En el mismo sentido, para motivar la Oración de Intercesión, Jesús hizo las siguientes promesas a aquellas personas que, orando por “otros”, pidan a Dios para que en ellos Sus planes y designios misericordiosos se conviertan en santa realidad.

1. Sus nombres estarán grabados en Mí Corazón como un sello indeleble.
2. Cada vez que estén frente Mí, adorándome con un corazón limpio y sincero, Mi sangre y agua que brotaron de Mí costado, serán derramadas en sus corazones para sanarlos y obtendrán más

hambre y sed de Mí.

3. Cade vez que oren por su Nación la rodearé de los ángeles que me acompañan y adoran en este Sacramento de Amor y me acompañan todo el tiempo, en especial mi Arcángel San Miguel, quien despojará a los demonios de los lugares que han tomado posesión, y las almas que me pertenecen serán libradas.
4. Daré paz no sólo en sus naciones, sino en cada corazón que decida interceder por su País.
5. Tendrán un lugar específico en mi Reino y sus almas serán revestidas por cada Eucaristía de la que se alimenten en estado de Gracia.
6. Mi Madre intercederá por sus peticiones cada vez que recen el Santo Rosario con devoción y me acompañen meditando Mi Pasión.
7. Alcanzarán verdadero arrepentimiento y obtendrán su conversión, cada vez que promuevan Mí Misericordia Eucarística.
8. Los haré verdaderos soldados fuertes para no doblegarse en las pruebas ni en sus luchas espirituales; sus armas serán Mi cuerpo y el Rosario de Mi Santa Madre Amorosa.
9. Sellen con Mi sangre su Nación, que Yo derramaré cada gota que he donado por ustedes.